



Un año más los alumn@s de 1º de la ESO han recibido la visita de Ricardo Montes de Oca autor del libro Las Aventuras de Barén entre otros títulos. Durante esta visita los alumnos pudieron charlar con el escritor sobre su obra y técnicas de escritura. Ricardo animó a los alumn@s a participar en un taller de escritura que consistía en acabar una historia que él empezara. El inicio que planteó fue:

"Cuando la niña salió de su casa vio un barco en mitad ..."

Las fotos de la visita de Ricardo aparecerán en el próximo Sedaví News

Marzo  
2018

Las profesoras de lengua quieren dar la enhorabuena a todos los aprendices de escritor/a

Estimados estudiantes de 1º de la ESO:

Este año me ha costado bastante elegir a los tres finalistas de los relatos, y ha sido por la calidad de vuestros escritos. Me he tomado varios días de relecturas porque quería estar seguro de cuáles eran los tres que más me gustaban. Sin más dilación, la lista queda así:

- 1º A destiempo, de Diego Garcés.
- 2º El barco de Laia, de Adrián Sebastiá.
- 3º El secreto de Nathali, de Nacho Minguet.

Asimismo quiero destacar otros relatos que me han parecido muy buenos y que se han quedado a las puertas de convertirse en mis favoritos. Quiero señalar que tienen tanta calidad como los tres seleccionados.

- El barco de Julia, de Alejandra Pastrana.
- El misterio del mar, de Javier Blanch.
- El mejor día, de Blanca Martín.

¿Hay más? Sí, hay otros relatos que me han gustado muchísimo, sin embargo, al final debía escoger los que me parecieron mejores.

Espero que paséis unas buenas Pascuas.

Seguid escribiendo.



## A destiempo. Diego Garcés.

Cuando la niña salió de su casa vio un barco en mitad...del desierto. Para comprender esto, nos remontamos a hace dos meses, en un pequeño pueblo del Reino de Valencius. Era un día normal en Sedaví, el pueblo donde habitaba nuestro protagonista. Él era un chico moreno, atractivo, de estatura baja y pelo largo. Pero, sin embargo, aquel chico destacaba por una cicatriz que tenía al lado de un ojo. El joven chico pensaba que era una marca de nacimiento, pero pronto descubriría la verdad.

La historia comienza con aquel chico en su pequeña casa desayunando a tosa prisa, ya que llegaba tarde a la escuela. Su madre le había intentado despertar bien pronto, pero no hubo forma, y como consecuencia el niño llegó tarde. Durante la primera clase, ya descubrió algo fuera de lo habitual, pero no le dio demasiada importancia. El anciano que se encargaba de las plantas no había ido hoy, y él nunca faltaba. Nuestro protagonista pensó que tal vez el anciano estaba indispuesto, o tenía alguna urgencia, así que no le dio demasiada importancia. Sin embargo, poco después descubrió la verdad. Alejandro, uno de sus mejores amigos, afirmó ver al anciano como era raptado ayer noche cerca de su casa. El joven y sus amigos preguntaron al director, y este con cara de pena dio por verídica la historia de Alejandro.

El joven apenado al llegar a casa, le contó la historia a sus padres, y ellos muy serios se miraron y decidieron contarle algo que le cambiaría la vida. Aquel chico era diferente a los demás, podía viajar en el tiempo. Este chico al escuchar esto, supo que tenía que ir al pasado a ayudar al anciano. Viajó al lugar y al tiempo de los hechos, pero grata fue su sorpresa al ver que los agresores eran extraterrestres. Aquel joven intentó ayudarlo, pero no llegó a tiempo. Aquel chico decidió viajar al futuro pero antes debía reunir a sus leales amigos para ayudarlo en su aventura. Él y sus tres amigos, Nacho, Darío y Alejandro viajaron al futuro para ayudar al anciano contra los extraterrestres. Era el año 8139, y todo era muy raro, lleno de máquinas y objetos voladores. Encontraron un mapa y lograron rastrear el escondite donde el anciano estaba prisionero. Se dividieron en dos grupos: Nacho y el joven y Darío y Alejandro.

Nacho y el joven llegaron a las mazmorras del escondite, y encontraron al anciano pero otra vez llegaban a destiempo, los extraterrestres se percataron y se lo llevaron a otro sitio. Con suerte Darío y Alejandro encontraron a los extraterrestres y consiguieron matar a varios. Nacho y el joven llegaron, esta vez sí, para ayudar a Darío y Alejandro. Fue una batalla disputada, y que duró horas, y donde el joven se llevó un cicatriz en la cara (de ahí provenía su marca de nacimiento) pero consiguieron ganar. El anciano les contó toda la verdad. Él era Ricardo II Emperador, y podía vajar en el tiempo, y por eso lo querían matar. Pero lo más sorprendente era que él era el padre de aquel joven llamado Diego, en concreto Diego III Emperador.

Después de todo esto decidieron volver a casa. Diego, estuvo todo el día con su hermana mayor. Y cuando la niña salió de su casa, vio un barco en mitad del desierto. ¿Algo había cambiado el espacio-tiempo! Diego pensó y pensó y dio con la solución. Resulta que se había llevado el mapa del futuro al presente, que despiste.lo llevaron a su tiempo correspondiente, y todo volvió a la normalidad. Diego se convirtió en Emperador de Valencius, fue muy querido, reinó con humildad y bondad, y tuvo dos hijos, los cuales podían también viajar en el tiempo.



## El barco de Laia. Adrián Sebastián.

Cuando la niña salió de su casa vio un barco en mitad ... de la nada, no se veía claramente lo que pasaba, pero lo que sí sabía es que se veía una silueta, la del barco que tanto había estado pensando y soñando.

Era un barco extraño por lo que la niña se sorprendió, el barco estaba flotando.

La niña iba acompañada de su mascota, un perro llamado Bobby pero no era un perro cualquiera. Era un perro con el que podía comunicarse y transmitirle sus sentimientos mediante una especie de collar mágico.

Se subieron al barco. Lo tenían todo para ellos dos solos. Se quedaron un rato y pensaron que lo podían utilizar como su escondite. Así que lo decoraron y pusieron todo como a ellos les gustaba y en él hicieron como una minicasa donde todas las tardes iban a pasar el rato.

Un día embarcaron y se fueron navegando a vivir grandes aventuras y a visitar nuevos países lejanos y exóticos.

Vivió aventuras que nadie se imagina, luchó contra piratas que navegaban en los mismos mares y la más peligrosa fue que luchó contra criaturas marinas que podían llegar a los 40 metros largos como, por ejemplo, el famoso y grandioso Craken. Visitó países exóticos donde allí todas las hierbas, plantas y hojas de los árboles eran venenosas, y también habitaban criaturas mitológicas de las que Laia se hizo amiga.

Conoció a una especie de grifo que eran seres mitológicos mitad leones y mitad águilas. Su parte superior era de águila tenía unas plumas doradas y unas garras poderosas y su parte inferior de león tenía pelaje amarillo con musculosas patas y una cola larga. El grifo le acompañaba en su viaje, un macho fuerte que podía llegar a medir 4 metros fácilmente. Su especie se llamaba los Weyn, Laia también podía hablar con él mediante el collar.

De repente Laia se despertó sobresaltada, se asomó a la ventana y en el jardín vio aquel barco de madera que su padre le había construido de pequeña y en el que tantas veces había jugado imaginando grandes aventuras.

Todo había sido un magnífico sueño.

## El secreto de Nathali. Nacho Minguet.

Cuando la niña salió de su casa vio un barco en mitad... de la plaza. Eran las tres de la mañana y Nathali no podía dormir, estaba atrapada en la lectura de un libro que le habían regalado unos amigos de sus padres, un libro de aventuras de un vikingo que nada tenía que ver con los dibujos de Vicky el vikingo que veía cuando era pequeña.

Afuera escuchaba a un pequeño grupo de gente que discutía acaloradamente pero nunca hubiera esperado que al salir de su casa se encontrara un barco vikingo en mitad de la plaza donde ella vivía. Sabía que era un barco vikingo por las banderas azules y rojas que había visto en las películas y con un enorme dragón en la proa. ¿Qué hacía allí? Se restregó los ojos pensando que era un sueño y pellizcándose e intentando despertar pero nada: el barco y sus tripulantes no desaparecían, al contrario, seguían discutiendo alrededor del que debía ser su jefe ya que era el más alto y parecía el más fuerte, además tenía un casco que tenía los cuernos más brillantes y más largos, Nathali no sabía como podía mantener el equilibrio con ese casco en la cabeza; el jefe permanecía tranquilo y un hombre pequeñito no paraba de saltar y de mover su espada que tenía un dibujo de un dragón en su mango.

Nathali permanecía enganchada a una farola sin saber qué hacer, sus ojos parecían querer salir de sus órbitas y hubo un momento en que hubiera jurado que el pequeño vikingo la miraba, porque de repente calló y se quedó mirando fijamente hacía allí. Nathali quedó horrorizada y en un acto reflejo salió caminando hacía su casa sin parar y sin mirar atrás, su corazón parecía que iba a salirse por su boca y su casa estaba muy lejos, más lejos que nunca...

Al llegar subió corriendo la escalera, se metió en la cama, se abrazó a Theo, su osito de peluche y se tapó la cabeza con las sábanas y allí permaneció quieta, sin respirar, con la piel de gallina, escuchando todos los ruidos a su alrededor hasta que al final se durmió agotada por el cansancio. Al día siguiente se despertó y todavía tenía la cara tapada por la colcha, al ver la luz sonrió pensando que todo había sido un sueño, pero ahora se escuchaba mucho más ruido, alboroto y jaleo en la calle: ... ¿Qué pasaba? Se asomó por la ventana y no podía creer lo que veía: todo el pueblo destrozado, las tiendas, los coches, las farolas..... y todo el pueblo se preguntaba qué había pasado. Entonces Nathali escuchó una voz que no sabía de dónde procedía: "No cuentes nada a nadie, nadie te creería".

## El barco de Julia. Alejandra Pastrana.

Cuando la niña salió de su casa vio un barco en mitad ... de la calle, era uno de los barcos que le había construido su abuelo cuando era todavía una niña. Julia se quedó muy sorprendida, ese barco se hundió en el estanque hacía mucho tiempo. "Todo fue cosa del abuelo" pensaba ella con una sonrisa en su rostro, se acuerda tanto de él.

No tenían una buena relación, pero siempre sabía como hacerla reír. Ahora se arrepiente de todo lo que ha hecho sufrir. Y aunque se prometió a si misma no estar triste, lo estaba. A fin de cuentas seguía siendo su abuelo. Julia avanzó unos pocos pasos hasta llegar al barquito, lo cogió con sus dos manos y vio que en la parte de abajo ponía algo. Era una fecha, 2-2-04. Es la fecha en la que su abuelo construyó el barco. Una lágrima acarició el rostro pálido de Julia. De pronto soltó el barco, y en el impacto quedó destrozado. Lo dejó allí y salió corriendo calle abajo, llegó un momento en el que no sentía siquiera el impacto del duro asfalto contra sus pies. Lágrimas seguían cayendo de sus verdes ojos. Tan solo se le pasaba una frase que su abuelo le dijo antes de irse: "Te dejo estar triste hoy si sonríes mañana". Al instante después de pronunciarla, se fue, la dejó, a Julia se le cayó el mundo por un momento, estaba tan asustada.

De pronto los pies de Julia se detuvieron frente a aquel estanque, allí se vio a ella junto a su abuelo y el barco, oyó como él la llamaba pero ella seguía jugando, el abuelo tiró una piedra al estanque con la mala suerte de caer encima del barco y hacerlo hundirse. Julia recuerda que se puso triste, pero sabía que podían hacer más, de pronto, parpadeó y al abrir los ojos vio que estaba sola. Una mano se posó en su hombro y una voz dijo: "¡Julia, Julia vamos, mírame!".

Ella se giró, era su abuelo con el barquito, lo abrazó con mucha fuerza, y él le dijo que también la echaba de menos. Pero que debía dejarlo zarpar de una vez por todas, Julia asintió con la cabeza. Él le dio un beso en la mejilla, se dirigió al estanque, el barco se hizo enorme, y con un beso al aire Julia y su abuelo se despidieron, pero esta vez para siempre.

De pronto el barco que anteriormente se había quedado destrozado, flotaba en la orilla del estanque. Julia lo cogió lo llevó a casa y lo puso en su librería, así, Julia pudo darse cuenta, de que aunque las personas no estén o no las veamos no significa que nos dejen para siempre o nos dejen de echar de menos, porque las personas a las queremos nunca se van, nunca se mueren siempre estarán vivas en nuestra cabeza, pero sobretodo en nuestro corazón.

## El misterio del mar. Javier Blanch

Cuando la niña salió de su casa vio un barco en mitad ... del mar, era de pescadores. Tenía unas enormes velas con una grandes redes que sobresalían por los laterales. La niña dijo entusiasmada a su padre:

- ¡Papá! Ya que tu eres pescador y tienes un barco de esos, ¿me dejas ir a pescar contigo? Su padre le respondió:
- Hija, tienes 8 años, eres muy pequeña para subir en un barco de esos, cuando seas más mayor te dejaré subir. La niña, por ser demasiado pequeña le dijo a su padre:
- ¿Y cuándo podré subir? Su padre le dijo:
- Cuando tengas la inteligencia y fuerza necesaria para estar en un barco de pesca.
- Vale, espero que no tarde mucho en subir a uno dijo la niña.

Ella por las tardes no tenía colegio, entonces iba a la playa para pensar, reflexionar encima de la arena, etc, y estuvo pensando sobre cuándo podría subir a un barco de pesca. Reflexionando, se encontró con una botella y papel, y con un bolí que siempre llevaba en el bolsillo, escribió en el papel: Yo, juro subir algún día a un barco de pesca, cueste lo que cueste. Una vez escrito, lo tiró al mar y se fue para su casa. A las pocas semanas, se le olvidó que había tirado una botella al mar, entonces, continuó su vida normal.

Ocho años después.

Un día, ella estaba sentada en su cuarto haciendo un trabajo, cuando de repente entra su padre y le dice:

- Hija, creo que ya estás lista para navegar y pescar peces. ¿te apuntas?. Ella ilusionadísima dijo que sí, y se fueron con el barco. Ella tiró las redes y al recogerlas, se encontró una botella con un mensaje dentro, lo abrió, y era la botella que había tirado hacía 8 años, se había hecho realidad lo que puso en el papel.

## El mejor día. Blanca Martín

Cuando la niña salió de su casa vio un barco en mitad ... de la calle.

El barco estaba ahí tal cual como si tener un barco enfrente de tu casa fuera lo más normal.

La niña no sabía qué hacer, sus padres en ese momento no estaban en casa. Se quedó mirando por la ventana un buen rato para ver si alguien hacía algo.

A las 2 horas vinieron unos camiones ( de estos de plataforma) para llevarse el barco, la niña con la duda fue a preguntar a unos hombres que habían venido con los camiones. uno de los hombres se giró y la vio. Era grandote, pelo castaño oscuro y con gafas de sol, parecía muy amable.

La niña le preguntó: Perdona pero.. ¿os puedo hacer una pregunta? ¿Para qué este barco que está aquí en medio de la calle?

Hombre: Claro.

Lo que ha pasado es que estábamos transportándolo al plató de l rodaje de una película, y se ve que algo falló y se cayó del camión. Nos hemos dado cuenta ahora al llegar el camión que no estaba.

Niña: ¡¡¡Ahhh!!!

¿y para qué película es?

Hombre: Para una de acción no sé si conocerás las películas de Marvel.

La niña toda emocionada dijo:

Niña: ¡¿Qué si las conozco?! A mi las películas de los Estudios Marvel me encantan, son mis favoritas.

Hombre: Si tus padres te dejan puedes venir a verlo.

Justitamente en ese momento sus padres estaban aparcando en la acera de enfrente.

La niña se lo explicó a sus padres y estos le dijeron que vale. Pero con una condición que no hiciera ninguna tontería.

El hombre del camión que era tan amable le enseñó un poco los estudios. Y ese día fue el mejor día de su vida.